



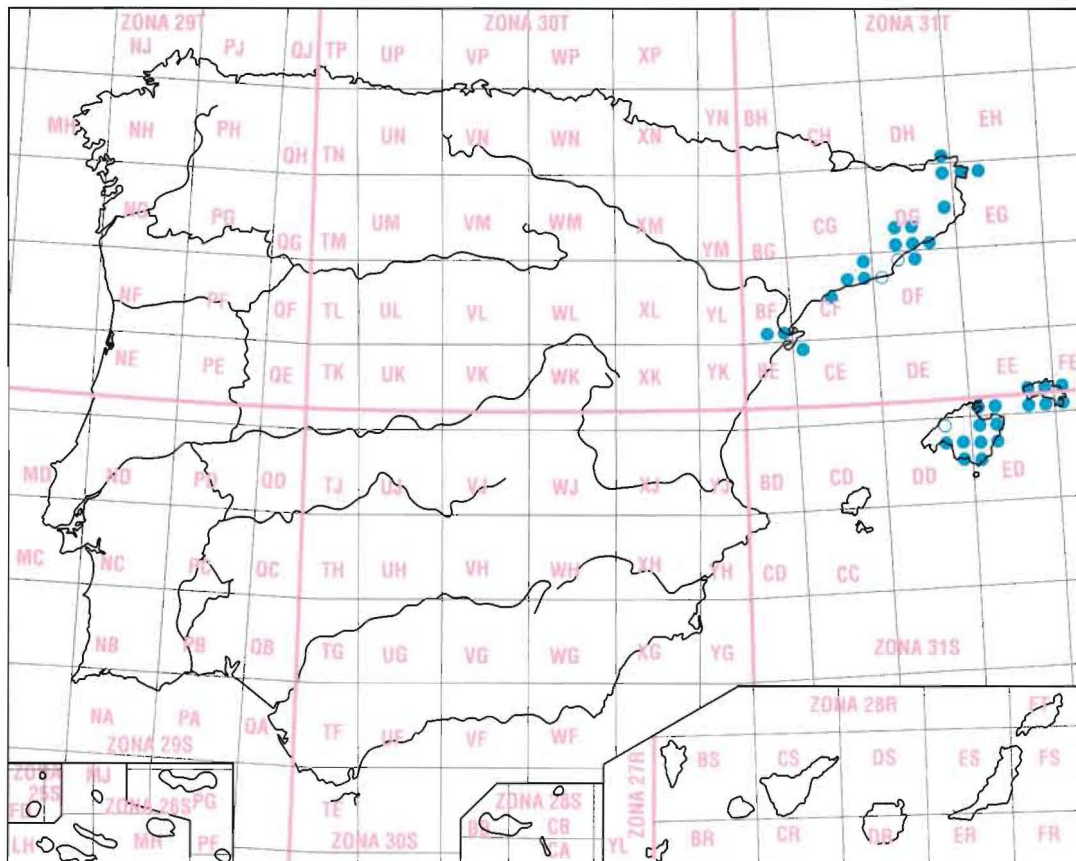
*Testudo hermanni hermanni*. Macho. Delta de l'Ebre, Tarragona, 03.92 (Albert Bertolero).

*Testudo hermanni* (Gmelin, 1789)  
Tortuga mediterránea, Tartaruga mediterrânica  
Tortuga mediterrània (C)

La distribución mundial de la Tortuga mediterránea ocupa la parte nororiental de la Península Ibérica, Provenza, oeste y sur de la Península Italiana, los Balcanes hasta el sur del Danubio y las islas de Sicilia, Elba, Pianosa, Córcega, Cerdeña y Gimnéticas.

En la Península Ibérica se distribuye por Cataluña y por las islas de Mallorca y Menorca. Hay que considerar la población catalana como la única autóctona existente en la actualidad, y no toda, ya que solamente el núcleo situado en el macizo de l'Albera (Alt Empordà, Gerona) colindante con la frontera francesa, puede considerarse como tal. El resto de las citas situadas a lo largo de una amplia franja litoral corresponden, en su mayor parte, a ejemplares domésticos asilvestrados y solamente algunas zonas podrían corresponder a restos de poblaciones autóctonas, como es el caso del macizo del Montsià (Tarragona). Todo ello hace sospechar que la distribución de la especie en el pasado sería más amplia y abarcaría desde la costa francesa de La Marenda hasta los Puertos de Beceite, incluyendo las sierras Prelitoral y Litoral Catalanas así como los contrafuertes orientales de las sierras transversales y las zonas más bajas del Pirineo Oriental.

Debido a la gran simpatía que despiertan las tortugas en el ser humano, ha sido translocada frecuentemente a través del Mediterráneo desde muy antiguo. Es por ello que las poblaciones introducidas son muy frecuentes, sobre todo en las islas. Este es el caso de las poblaciones de Mallorca y Menorca. En Menorca se halla por toda la isla, mientras que en Mallorca está ausente de la



*Testudo hermanni.*

Sierra de Tramontana. El resto de las citas peninsulares de esta especie (La Mancha, Doñana, Valencia, Formentera e Ibiza) cabe considerarlas como introducciones, errores de diagnóstico o animales esporádicos y liberados. Actualmente hay dos poblaciones introducidas y controladas en el Delta del Ebro y el macizo del Garraf, siendo la primera reproductora.

La Tortuga mediterránea se halla en zonas con temperatura (por encima de la isoterma de 14° C) y pluviosidad anual (por debajo de los 700 mm) moderadas. Es una especie que se distribuye desde el nivel del mar hasta los 400 m fundamentalmente, aunque en otras poblaciones europeas puede alcanzar altitudes más elevadas.

Los biotopos ocupados corresponden al dominio del bosque mediterráneo aclarado: encinar, alcornocal, estepa, matorral y muy frecuentemente en la garriga, como sucede en las Baleares. En dichos ambientes, es frecuente encontrarlas en las zonas más abiertas y con moderada pendiente, utilizando como escondrijo la vegetación arbustiva. En los períodos más secos, suele trasladarse a los fondos de los valles y/o estivar semienterrada. No hay que olvidar que aunque es una tortuga netamente mediterránea, necesita de una cierta humedad ambiental.

Los problemas de conservación que presenta esta tortuga son variados. Si bien la población

autóctona peninsular y las de las Baleares parecen estabilizadas, los incendios forestales, la captura indiscriminada a que se han visto sometidas y la degradación del hábitat, son factores de alto riesgo que pueden mermar sus efectivos. No debemos descartar la aparición de nuevas citas en localidades dispares de la península. En tal caso habría que considerarlas como ejemplares liberados o escapados. No olvidemos que aún hoy, muchos hogares, especialmente de ambientes rurales, poseen tortugas como animal de compañía.

Las poblaciones de la Península Ibérica y las de Baleares corresponden a la subespecie occidental *T. h. hermanni*, antiguamente denominada *T. hermanni robermertensi*. Conviene aclarar que la forma oriental, actualmente llamada *T. hermanni boetgeri* era la anteriormente conocida como *T. h. hermanni*. No obstante, la validez de las dos subespecies ha sido puesta en entredicho; la distinción entre ambas puede resultar confusa debido a la elevada mezcla de morfotipos encontrados en ciertas poblaciones italianas e insulares.

Referencias más significativas: Bertolero & Martínez-Vilalta (1994), Bertolero (1991), Félix (1985), Félix *et al.* (1990), López-Jurado *et al.* (1979), Llorente *et al.* (en prensa), Montori *et al.* (1993).

*Gustavo A. Llorente, Albert Montori, Miguel A. Carretero y Xavier Santos*